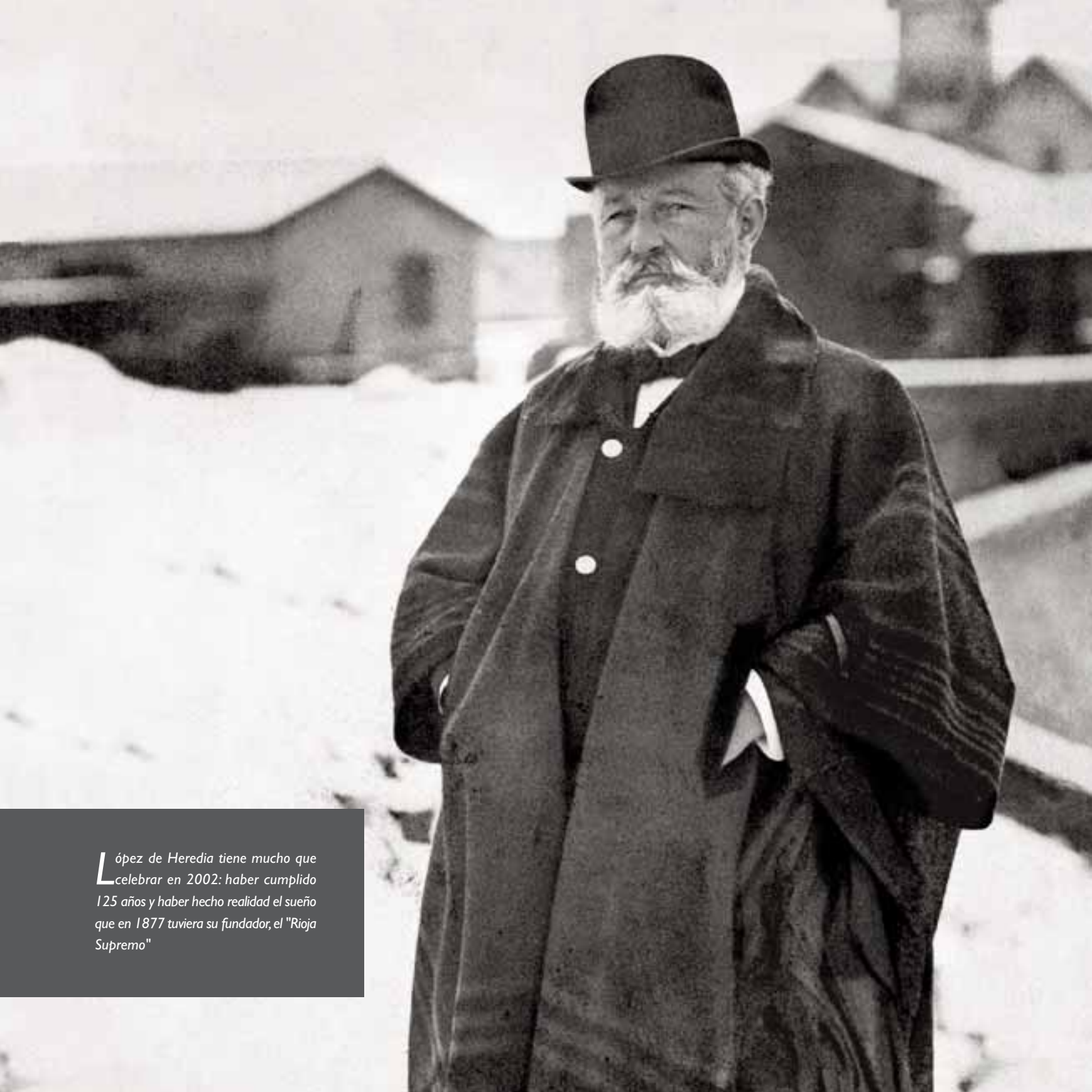


[Nuestro 125 cumpleaños]

VIÑA
TONDONIA



*L*ópez de Heredia tiene mucho que celebrar en 2002: haber cumplido 125 años y haber hecho realidad el sueño que en 1877 tuviera su fundador, el "Rioja Supremo"

El Rioja Supremo: 2002, un año de celebraciones

En 1877, D. Rafael López de Heredia y Landeta, natural de Santiago de Chile, eligió La Rioja para llevar a cabo un ambicioso propósito: elaborar un vino excepcional, obra maestra de artesanía y refinamiento. Para ello fundaría en Haro las Bodegas López de Heredia. Desde entonces han pasado 125 años y varias generaciones, pero la tierra que sació el anhelo de aquel hombre sigue siendo la misma y sigue ofreciendo, año tras año, el fruto que ha de convertirse en ese "Rioja Supremo". De esta sabiduría de la tierra ha venido sacando provecho López de Heredia durante todo este tiempo, sin forzar los ciclos de la naturaleza, con paciencia y sosiego, hasta la consecución de un gran vino.

El cuidado de los viñedos, la escrupulosa selección de la uva, la fermentación en tinajas de roble ayudada por levaduras autóctonas, la crianza en barricas de roble realizadas por los propios maestros toneleros de la bodega, en

el silencio de sus profundas galerías subterráneas, y el posterior envejecimiento en botellas conceden a López de Heredia el control total sobre el proceso de la elaboración de sus vinos, y les dotan de la desbordante riqueza de matices que componen su excepcional "bouquet".

Todos estos trabajos han forjado el paciente quehacer de esta bodega en los últimos 125 años, respetando la magia y el misterio de la transformación del fruto de la tierra en vino tal y como su fundador la respetara en su día. Por eso en este nuevo año que entra López de Heredia quiere celebrar el triunfo de esa magia que ha pervivido a lo largo de 125 años, y compartirla con todos aquellos que quieren conocer los secretos de la elaboración de sus vinos. Más de un siglo de experiencia en la viticultura y en la crianza y envejecimiento del vino hace que López de Heredia sepa muy bien que es en el respeto a la tra-

dición y a los métodos artesanales de trabajo donde radica la calidad de sus productos. Sin embargo, esta más que centenaria bodega no da la espalda a los tiempos que corren ni a los que están por venir. Quiere que en el futuro el mundo pueda seguir disfrutando del esfuerzo y la paciencia guardados a lo largo de tantos años, haciendo partícipe a quienes quieran conocerla de su filosofía empresarial y del deleite de sus vinos. Por todo ello, López de Heredia conmemora su 125 aniversario con un respeto absoluto a sus orígenes.

López de Heredia Viña Tondonia sigue en la actualidad apostando por una cuidada viticultura que mima la vid, por la fermentación y crianza del vino en recipientes de roble fabricados de manera artesanal o por la recuperación de los reservas y grandes reservas blancos, cuya elaboración nunca ha abandonado, y que supusieron en su día parte esencial de la actividad vinícola en La Rioja.

EXPOSICION
Internacional y Universal
DE
BRUSELAS
Abril hasta Noviembre
1910

Ultima y grandiosa Exposición.—Eje del Mundo comercial en 1910.—Rendez-vous de todas las Naciones.—Asamblea internacional que eclipsa todas las Exposiciones anteriores.—Certamen que ampliará su comercial experiencia y pondrá á usted en contacto con los últimos adelantos de la actividad humana.

Para quienes buscan diversiones, escogida variedad en fiestas, sports, aviación, música, iluminaciones.

Espléndida colección de Arte.—Salas de Enseñanza, Maquinaria, y fabricación de Encajes y blondas.

FECHA OFICIAL DE INAUGURACIÓN, 23 DE ABRIL

La instalación, señorial y de absoluta peculiaridad produjo acusado efecto en el ámbito internacional de aquella impresionante exposición inaugurada por los reyes de Bélgica el 23 de Abril de 1910 y a la que asistieron el Kaiser, Alfonso XIII y Victoria Eugenia, el Zar y muchas ilustres personalidades de la brillante "Belle Epoque", pero sobre todo, se cumplió lo que se anunciaba en la propaganda del acontecimiento: "Eje del Mundo comercial en 1910 y rendez-vous de todas las naciones".

López de Heredia en la Exposición Universal e Internacional de Bruselas de 1910

En 1910, Europa y América experimentaban un momento eufórico de paz y esperanza, con el impulso de las comunicaciones y los negocios que imprimen a la fisonomía de Madrid un carácter de modernidad y vocación euro-peísta, circunstancia que aprovecharía habilmente don Rafael para establecer sus oficinas en la encrucijada de las calles Alcalá y Sevilla, sector urbano que había adquirido un cierto empaque de “city” londinense con los edificios monumentales de los grandes bancos y la sede de “La Equitativa”, donde se establece López de Heredia.

En este mismo año de 1910, se inaugura en Madrid el Hotel Ritz y don Rafael consigue que su vino de “Viña Tondonia” se convierta en la expresión del buen vivir de la “belle époque” en las mesas de “Lhardy”, “Tournie”, el “Hotel Ritz” y poco después en el “Palace”, como sería más tarde protagonista en los grandes restaurantes del mundo.

Para este cosmopolitismo que deseaba imprimir a sus productos el fundador de la Bodega de Haro, se presentan dos acontecimientos de indudable oportunidad. Se trata, en primer lugar, de la Exposición Universal e Internacional de Bruselas del año 1910, así como su rival, la Exposición Mundial de Buenos Aires, que se celebraría en las mismas fechas, con motivo del centenario de la fundación de la República Argentina.

Ilusionado con ambos acontecimientos emplazados en el centro de Europa y en la capital de la nación más próspera de la América hispana, se propone presentar sus vinos en el marco de una instalación artística, original y elegante, influida por las corrientes del modernismo.

Factores decisivos para llevar a cabo las ideas de don Rafael fueron las amistades que tenía en toda Europa, así como la colaboración de su hijo mayor, don Rafael López de Heredia

Aranzáez quien, con veinte años de edad, había concluido sus estudios de ingeniería mecánica en Alemania, ampliándolos en Inglaterra y Francia.

Entre las amistades mencionadas, sería fundamental don Nicolás de Escoriaza, ingeniero Agrónomo designado Comisario Regio de la representación española en la Exposición Universal de Bruselas, quién orientó con sus consejos las soluciones a los problemas suscitados por la instalación que pretendía montar López de Heredia en el pabellón español.

Existen cartas que demuestran las primeras gestiones arbitradas cerca de una casa francesa especializada, probablemente recomendada por el señor Escoriaza. Don Rafael no pudo llegar a un acuerdo con aquella firma porque consideraron muy escaso el tiempo que quedaba para la inauguración y se declararon incapaces de realizar el proyecto con tanta premura.

La construcción del stand

Los artesanos de Haro debieron conmovirse al recibir el encargo de esta instalación, concebida personalmente por el señor López de Heredia, conoedor de las corrientes artísticas de la época, en colaboración con el arquitecto J. Cabrera y Latorre y mandada ejecutar a ebanistas, tallistas y carpinteros, para los que don Rafael solicita al comisario de la Exposición de Bruselas que se les nombre y se les concedan las medallas y premios que merecen, pues siendo obreros modestos han demostrado ser inteligentes y buenos trabajadores, realizando mis proyectos y llevando a buen fin, con pocos elementos, una labor recomendable y de coordinación, ejecución y buen gusto, fuera de los corrientes en esa exposición de Bruselas.

Consistía el proyecto en un recinto, abierto a un fondo de estanterías y espejos de sugerencias venecianas, con remates de balaustres y un colofón coronado con banderas. Todo fue concebido por don Rafael y llevado

a la práctica en un tiempo récord por los artesanos jarreros, con las exigencias de perfección y calidad que siempre exigía el señor López de Heredia.

Estos realizadores fueron, esencialmente, el carpintero de armar Juan Sagredo, establecido en la calle Marqués de Francos, 63, de Haro. Los detalles constructivos, planos e instrucciones para montar y desmontar la instalación, que se conservan en el archivo de la Bodega de Haro, resultan admirables por su precisión y han permitido la restauración llevada a cabo actualmente. Labor extraordinaria fue también la del ebanista José Besga, verdadero realizador, en madera de nogal del conjunto de la “boiserie”, con admirables calidades.

El mérito de todo el trabajo decorativo y ornamental se atribuye al escultor y tallista Fidel Vargas y San Román, con cuya labor quedó especialmente satisfecho don Rafael,

razón por la cual fue recomendado al comisario de la exposición y recibió, como los anteriores la correspondiente recompensa honorífica.

El exquisito cuidado con que fue desmontada la instalación, ha permitido que reaparezca con todo su mérito estético noventa y dos años después, acrisolando el valor de los vinos de López de Heredia Viña Tondonia, el “Rioja Supremo”.

- De la primitiva instalación del stand en la Exposición Internacional de Bruselas en 1910, sólo ha quedado el testimonio gráfico de la imagen que aparece en la página siguiente. El inexorable paso del tiempo ha hecho que la placa de cristal que sirve de soporte a la imagen haya sufrido distintos deterioros, pese a lo cual, ha servido como principal testimonio y referencia para el necesario proceso de restauración.



López de Heredia tiene mucho que celebrar en 2002: haber cumplido 125 años y haber hecho realidad el sueño que en 1877 tuviera su fundador, el "Rioja Supremo"

A lo largo de los últimos 125 años, las distintas generaciones de los López de Heredia se han consagrado al propósito de conseguir unos vinos excepcionales, obras maestras de artesanía y refinamiento, susceptibles de com-

petir con los mejores del mundo; un anhelo que el fundador de la bodega, don Rafael López de Heredia y Landeta, definió como el "Rioja Supremo". Fundador de una fecunda dinastía que se mantiene desde 1877 como empresa

familiar, tuvo una perspicaz visión de futuro, trazando planos y líneas maestras de proyectos que sus descendientes han seguido desarrollando en la bodega de Haro hasta los momentos actuales.







La historia de nuestros vinos ha ido siempre vinculada a la historia de nuestra familia. En nuestra casa almacenamos innumerables objetos relacionados con el mundo de la vitivinicultura, pero También objetos personales y documentos de gran valor histórico, siendo plenamente conscientes de que uno de nuestros principales activos es también la historia transcurrida en los últimos 125 años.

El proceso de restauración del stand

Desde hace tiempo, y aparte de seguir construyendo los proyectos originales de nuestro fundador, venimos restaurando y manteniendo a punto objetos antiguos de gran valor histórico y afectivo no sólo para nosotros sino para nuestros amigos y clientes, así como para nuestra región.

La restauración de esta tienda-Kiosko-expositor era uno de los sueños de todos los miembros de nuestra familia. La hemos hecho con toda nuestra ilusión, nuestra profesionalidad y con la mayor fidelidad posible. Para ello nos hemos basado en antiguas fotografías, planos y numerosa documentación existente en torno a esta instalación, organizada por el fundador y conservada por sus descendientes. Siguiendo la esencia del arte de la restauración, hemos utilizado productos naturales que no dañan la pátina o envejecimiento natural de la madera, así como métodos reversibles que permitan montar y desmontar la instalación en el futuro

tantas veces como se desee. La idea de restaurar este stand modernista era un viejo anhelo que se pudo ir materializando a medida que iban apareciendo fragmentos de éste, repartidos por la bodega. En ocasiones la madera se encontraba dañada, reblandecida por la humedad, ahuecada por la carcoma o deslucida por el polvo.

Blanca Amezttoy Fernández-Montes se ha consagrado, durante más de un año, a la recuperación de estas bellas piezas, sometiendo la madera a procesos de limpieza, desinfección, consolidación y encerado, siempre utilizando productos naturales y respetando al máximo la concepción original de la estructura. Aunque la mayor parte de los elementos estructurales y decorativos han sido rescatados, algunos de ellos se extraviaron, como es el caso de una pequeña parte del suelo, una de las vitrinas expositoras y parte de la cornisa. Aún así, para ser fieles al proyecto y conservar la

simetría que caracterizaba al stand, se han vuelto a construir con las mismas medidas y materiales con que figuraban en los documentos conservados. Igualmente se ha realizado una nueva cubierta de tela para la instalación, ya que la utilizada se encontraba inservible pero, también en este caso, se ha respetado la fisonomía y materia prima con que fue concebida aquélla. Todos estos esfuerzos han permitido que el stand modernista luzca hoy de la misma manera que lo hacía en 1910.

• Blanca Amezttoy Fernández-Montes es Diplomada en Restauración de Madera antigua y Dorado por el Instituto de Arte y Restauración de Florencia. Posee taller propio en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja), y ha participado en la recuperación de importantes obras nacionales e internacionales. Es profesora de diversos cursos destinados a profesionales del sector.

La estructura de Zaha Hadid

Para conmemorar tantos años dedicados a la elaboración de vinos de calidad generación tras generación, hemos decidido “regalarnos”, aparte de la restauración del stand de nuestro bisabuelo, otro lujo arquitectónico.

Cuando decidimos restaurar el stand modernista y participar con él, totalmente restaurado, en la Feria Alimentaria de Barcelona con motivo de nuestro 125 aniversario, se nos planteaba a la vez un problema: el stand debía ubicarse al aire libre, algo para lo que no resultaba adecuado.

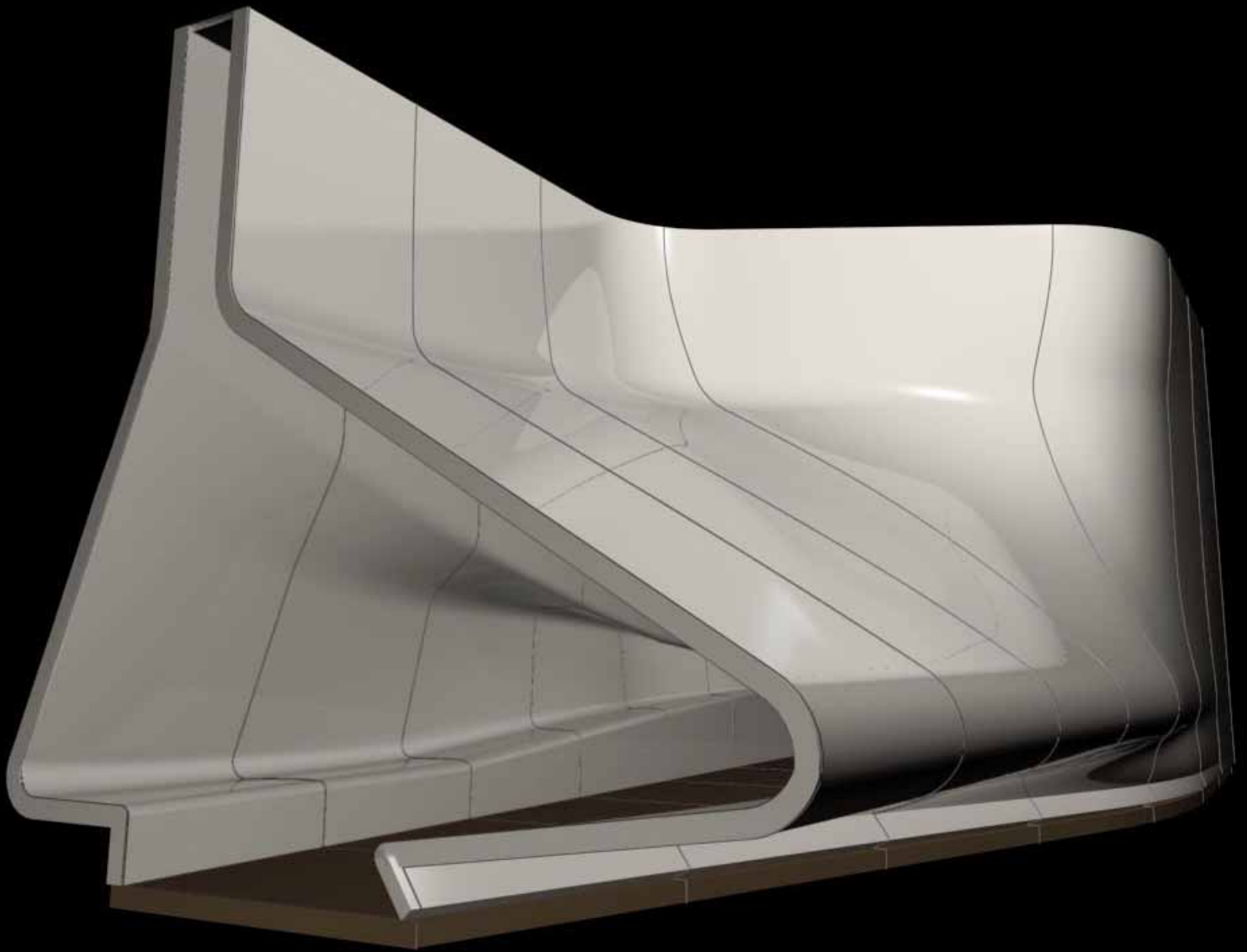
Por eso, y para que la pequeña instalación pudiese recobrar su antiguo esplendor y utilidad, pensamos en crear una estructura exterior que lo cubriera y protegiera. En López de Heredia conocíamos y admirábamos la obra de Zaha Hadid, una arquitecta iraquí afincada en Londres y conocida por la espectacularidad, innovación, plasticidad, atrevimiento y sutileza de sus obras. Acudimos a ella para

la realización de este proyecto que enseguida saldría adelante, dado el entusiasmo que la arquitecta mostró por la idea, y la sensibilidad que puso de manifiesto a la hora de integrar tradición y modernidad, vino y estética, naturaleza y arquitectura. Tras varias entrevistas con Zaha Hadid, fraguó la idea de concebir la cubierta para el stand modernista de 1910 como “algo escultórico”, que luego pudiera servir como base para una estructura fija que se colocaría definitivamente en nuestras Bodegas de Haro.

Esta es sólo la primera aportación de nuestra casa al mundo de la arquitectura moderna. La sensibilidad de Hadid y la comprensión que ha demostrado hacia nuestra filosofía de empresa han propiciado un mutuo entendimiento del que ha surgido un nuevo proyecto, ya en estudio, para la construcción de un nuevo edificio anexo a nuestras actuales Bodegas, que servirá de tienda y espacio lúdico y expo-

sitivo, y que también será levantado por la arquitecta iraquí.

A lo largo de nuestros 125 años de existencia, en López de Heredia hemos mostrado siempre interés no sólo por el meticuloso cuidado de los viñedos y del proceso de elaboración del vino, sino también por la estética de nuestras instalaciones, nuestros productos y toda nuestra imagen. No es estética gratuita o placer por contemplar algo bello, es una filosofía de integración en el medio, que completa la magia que la sabiduría de la tierra riojana y el tiempo nos conceden: la transformación de la uva en vinos finos de calidad. Zaha Hadid, especialista en establecer ese diálogo con el entorno a través de la arquitectura, participa con nosotros alimentando esa pasión por la belleza y el cuidado a la hora de hacer las cosas que se van a dejar como legado a la tierra que nos ha hecho crecer en los últimos 125 años.



Los trabajos de Zaha Hadid abarcan todos los ámbitos del diseño, desde grandes intervenciones urbanísticas hasta pequeños productos, pasando por el diseño de interiores y mobiliario. Ella misma define su obra como “inclasificable”, y cuestiona todas las normas arquitectónicas formalmente aceptadas, que restringen y limitan su trabajo. Su arquitectura no responde a una única función, sino que va dirigida a crear espacios que propicien multitud de experiencias a quienes los utilizan o simplemente deambulan por ellos. Posee su propio Estudio en Londres y entre sus obras destacan la Estación Vïtra Fire y el Pabellón LF one en Weil am Rhein, Alemania, un proyecto de viviendas para IBA-Block 2 en Berlín, Alemania y la Zona de la Mente en el Dome del Millennium en Greenwich, Londres, Inglaterra. Los trabajos de Hadid forman también parte de las colecciones permanentes de instituciones como el MoMA de Nueva York, el Museo de Arte Moderno de San Francisco o el Museo Alemán de Arquitectura de Frankfurt.



Tantos esfuerzos fueron largamente compensados cuando el Comisario General, don Nicolás de Escoriza, pudo enviar a la Bodega de Haro el siguiente telegrama: "LÓPEZ DE HEREDIA: GRAND PRIX - EXPOSITION UNIVERSELLE - BRUXELLES 1910".





R. LÓPEZ DE HEREDIA VIÑA TONDONIA, S.A.

Avenida de Vizcaya, 3 – 26200 HARO (La Rioja)

Teléfono: 00 34 941 31 01 27

Fax: 00 34 941 31 07 88

e-mail: bodega@lopezdeheredia.com

www.lopezdeheredia.com